



Hoy es todavía

Quien quiera saber quién fue José Venturelli, lo que hizo como artista y lo que aportó a la plástica de Chile y de varios otros países, no podrá dejar de leer la biografía escrita por Luis Alberto Manilla y editada por LOM, profusamente ilustrada con reproducciones de cuadros del extraordinario pintor cuyas obras se encuentran repartidas por el mundo. El periodista y escritor que se dedicó a rastrear su vida y su peregrinaje internacional, ha dado a la publicidad una obra que tituló "Hoy es todavía" (José Venturelli, una biografía). No solamente es una serena biografía, sino una recopilación del pensamiento de, artista frente a diversos acontecimientos que han provocado profundas dudas en Oriente y Occidente. Es una figura embalsamada por el calor de su patria frente a la adversidad, la pobreza al quedar huérfano de pa-

dre y los dolores físicos causados por terribles enfermedades, que lo obligaban a internarse en sanatorios y hospitales. Buena fortuna, sin embargo, para seguir su huella documental que rastree hasta desde niño.

Como alumno del Instituto Nacional inscribió la revista del colegio y se registró su matrícula en la Escuela de Bellas Artes donde fue alumno de Israel Rog y de Larraín Guerrero. Con el primer compartió una bera en Brasil en 1928 y desde entonces inició un período de frecuentes viajes a distintos países. Así fue conociendo las diversas tradiciones plásticas, directamente en sus fuentes. Manilla destaca la actitud soberana de Venturelli, su convencimiento de que el arte debe ser cuando el artista no se deja a dignos políticos ni a instrucciones administrativas, como ocurrió en la Unión Soviética du-

rante el régimen de Stalin. Recordar lo que el pintor amó en un proyecto de Memorias: "Un arte libre aparece como un arma letal, como un hacha del mensajero... Quiero hacer desaparecer la apostasía esaristobolista y sus barbares". Resulta sorprendente descubrir tales ideas en un hombre que fue militante comunista desde los 16 años de edad.

Venturelli estuvo por largos temporadas en China. Fue testigo personal de los negativos efectos de la Revolución cultural de Mao Tse Tung que en la práctica se convirtió en un proceso de autodestrucción. China fue para él como un estirado riguroso que le amplió su campo artístico, sometido para el grabado y la litografía. Cuando conoció a los muralistas mexicanos exploró otro camino que lo condujo a brillantes realizaciones, especialmente en Cuba. A continuación de la biografía, se incluye un artículo firmado por Venturelli sobre "El éxodo de pintar y sus interrogantes". Su libro declara admirador de los clásicos del Renacimiento y renneser. Pero fueron sus viajes americanos los que mostraron las materialidades con las que me iba a trabajar. Los problemas en mis viajes como una piedra zapatera, pero de lo que podía saltar la chispa para encender otros fuegos.

El golpe del 11 de septiembre de 1973 lo sorprendió en China, pasando a ser un exiliado más, pero sin abandonar su tierra creadora, siempre con la vida en el filo de la navaja por enfermedades que los postularon hasta peligrosos extremos.

Así se reunió estruendo en Suiza donde los médicos aconsejaban desahuciarlo,



Tito Castillo

hasta que un médico chino tuvo esperanzas de salvarlo con la amputación. Luis Alberto Manilla explica muy bien cómo Venturelli fue madurando como artista, cómo sus exposiciones provocaron admiración y aglomeraciones de público fascinado por el color y los temas con leves reminiscencias de Orozco, Siqueiros y Tardieu. La sacristía es, en esta biografía de Venturelli, el día 83 años, en 1927, de su nacimiento en Chile y 1968 de su fallecimiento en China, dejando un legado ejemplar a las nuevas generaciones de pintores, muchos de los cuales pretenden hacer pintura abstracta sin saber dibujar. Sería como querer ingresar a la universidad sin pasar por la enseñanza básica y media. La última de las exposiciones de Venturelli que hicimos le sirvió de contemplar fue una retrospectiva presentada en la Casa del Arte de la Universidad de Concepción, organizada por el entonces director de la Academia, Antonio Fernández, con las obras conservadas por la doctora Paz Venturelli, hija del pintor. En 1964, cuando "pokusas" y "museos" pero menos que se celebran. Venturelli fue expulsado del Partido Comunista, "por faltar a la disciplina". Pero cuando había adherido a una determinada doctrina, era un hombre universal, por encima de las ideologías burocráticas.



Hoy es todavía [artículo] Tito Castillo.

AUTORÍA

Castillo, Tito, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hoy es todavía [artículo] Tito Castillo. retr. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile